

Salta Enero 31 de 1869.

Señor Excmo. D. Manuel Taboada.

Apreciado amigo.

El 28 de este llegó la División en cam-
paña según le anuncié a V.

Respecto de los términos en que
está concebida la carta anterior que le fué dirigida, como
pues que no tardará en que nuestros enemigos realiza-
rán una tribunada como la del 8 de Mayo.

Poca parte aquí tiene com-
prender que es completamente imparcial, en las cuestiones
de ambos partidos.

Ante noche invitamos a todos
aquellos que pertenecían al Club que formamos para las
elecciones del 4 de Octubre, al objeto de tratar de asuntos
de mucho interés y después de que se retiraron o termi-
nó esa reunión, salieron en seronate por las calles habien-
do solicitado con anticipación la música al Excmo. Reg-
ro, quien se las presta con toda generosidad. Las voces que
daban son estas: abajo Martin Bonzo, abajo los ma-
chigueros. Amas han cometido varios abusos que me
parece ocioso decirlos, pues ya puede V. imaginarse
de que clase son.

Hoy a las doce del día he recibido orden
de Poca para que dentro de 24 horas me ponga en mar-
cha a presentarme a la Inspección Gral. de tropas a
responder de mi conducta, por orden que él había reci-

bido del voto Nacional para hacer respetar y obedecer sus disposiciones. Mi Constitución es definitiva a este orden y que no había cumplido más antes el decreto del Presidente puesto que no se me había citado oficialmente por la Inspección según expresa el decreto referido y que tan luego que se me proporcionasen los fondos necesarios me pondría en camino.

El Piquete que ha estado a mi cargo se ha disuelto antes de ayer, pues Rocca los hizo formar y les dijo que los que quisiesen seguir sirviendo dieran los pasos al frente y los que no, permaneciesen firmes para ser hueltos inmediatamente, y todos dijeron que no seguían, cuya conducta me ha parecido muy bien en la tropa.

Habiéndome prorrogado el plazo de 24 horas hasta la próxima deligencia a petición mía, tengo a bien anunciar esta marcha adonde le indico.

De V. como siempre su atento amigo y ss.

Martin N. Cornejo.

Florida le dije a V. que la noche de los decretos primero daban la voz de viva el Serenísimo coronel Rocca y después daban las voces de muera a los distintos individuos que se propusieron provocar.

N